

Hacia una literatura secular en Hispanoamérica: transiciones del idealismo religioso del siglo XIX hacia la edificación de un santoral laico en el siglo XX

1. Introducción

Dentro del universo artístico hispanoamericano, la literatura se ha visto enfrentada a la tensión que suponen los cambios progresivos y, muchas veces drásticos, de paradigmas y valores morales, sociales y estéticos. La globalización y la duda ante el mensaje salvífico y omnipotente de la religión han detonado en nuestros escritores e intelectuales una forma de escritura que ahonda en los procesos de ruptura, de descreimiento y ponderan la construcción de un nuevo sistema de creencias que, haciendo partícipe elementos del universo popular, responde a unas necesidades puntuales y urgentes de legitimación comunitaria, local, regional, continental.

En ese nuevo proyecto donde la figura de Dios como centro del poder absoluto cedió paso a otras manifestaciones de la fe popular desde instancias como la música y el cine, por ejemplo, obras como *La importancia de llamarse Daniel Santos*, del puertorriqueño Luis Rafael Sánchez; *Tres Tristes Tigres*, de Guillermo Cabrera Infante; *La traición de Rita Hayworth*, de Manuel Puig; *Solo cenizas hallarás*, de Pedro Vergés; *Pero sigo siendo el rey*, de David Sánchez Juliao, entre otras, dan cuenta de esos procesos nacionales donde se concreta la transición total hacia la vida secular, hacia el arte secular. Los autores se permiten la exploración de otros valores y en ellos funge el ídolo como el nuevo dios aclamado por las masas.

En torno a la liberación religiosa tan acentuada una vez se superó el periodo histórico de la Colonia y de cierto estado, posterior, de solides del laicismo, intelectuales como Mario Vargas Llosa refieren que “En la civilización del espectáculo el laicismo ha ganado terreno sobre las religiones, en apariencia. Y, entre los todavía creyentes, han aumentado los que sólo lo son a ratos y de boca para afuera, de manera superficial y social, en tanto que en la mayor parte de sus vidas prescindan por entero de la religión. El efecto positivo de la secularización de la vida es que la libertad es ahora más profunda que cuando la recortaban y asfixiaban los dogmas y censuras eclesiásticas”¹

La experiencia de la vida se abre a un abanico de libres creencias, claro está, inspiradas, al igual que la religión, en la necesidad de creer y hallar explicación al

¹ Vargas, Llosa. Mario. La civilización del espectáculo. Alfaguara. 2012. Página 42.

problema metafísico de la muerte, la extinción y el perecimiento total. Lo que varía es el método, este ya no se impone sino que se toma de las posibilidades que trae consigo la modernidad.

Muchas veces la frustración es la respuesta pero el afán liberador no es negociable y no solo refiriéndose a la prosa. En poesía son claros los intentos por superar el dominio divino en autores como César Vallejo y Pablo de Rokha, respectivamente.

Resumen del proyecto de investigación:

2. Pregunta problema:

¿En qué condiciones históricas y artísticas se ha producido la transición hacia lo secular en la literatura hispanoamericana del siglo XX?

3. Objetivo principal.

3.1 Determinar la forma en que la literatura hispanoamericana ha transitado del relato hegemónico, subordinador, casto y religioso, hacia el relato secular donde lo popular proporciona motivos narrativos a partir de la música y el cine y surgen nuevos valores sociales y nuevos ídolos que fungen como deidades.

4. Objetivos específicos

4.1.1 Evaluar, a través de una descripción analítica comparativa, cómo los autores hispanoamericanos han asumido en su producción la transición de lo religioso a lo secular.

4.1.2 Verificar como la modernidad, la urbanidad y la alteridad han incidido en la ruptura con la tradición y como se ha defragmentado el discurso religioso y civilizador para dar paso a otras formas de identidad e identificación en el contexto de la literatura hispanoamericana.

4.1.3. Establecer si la transición de lo sagrado a lo secular ha significado, o no, la banalización de las artes y la literatura hispanoamericana en el contexto de los siglos XIX y XX.

4.1.4. Establecer cómo esa desacralización ha tenido dos construcciones de lo popular: una gozosa donde hay procesos de redención a través del ídolo y otra donde se acentúan procesos de marginación y pauperización.

4. Estado del arte. Antecedentes.

El estado de la cuestión sobre el proyecto planteado es amplio, diverso (abarcando desde lo sociológico y lo histórico hasta lo filosófico) y con múltiples categorías de análisis. Así, textos como *Aires de familia*, del mexicano Carlos Monsiváis, presenta la compleja composición del panorama cultural latinoamericano. Lo hegemónico (élite) y lo popular se analizan como conceptos que han determinado la lógica de producción de nuestros intelectuales a lo largo de los siglos XIX y XX.

“La novela del siglo XIX es clasista y así debe serlo en el universo de categorías inescapables, donde la más rara de las costumbres es la movilidad social. Pero, también, deja de ser clasista al describir con calidez atmósferas y modos de vida, y al trazar positivamente personajes de *las clases bajas*. Y si en esta literatura son muy escasos los temas de lo popular, también *la gente no decente* sólo tiene derecho a la ubicación simbólica. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, se da un reconocimiento forzado: la pobreza es injusticia sentimental, y la simple ausencia de bienes no constituye a los pobres. Hace falta desplegar la existencia servil. Metáforas del vicio y la resignación, los pobres ornamentan las novelas del naturalismo como ángeles caídos: no intuyeron la decencia y la degradación los consumió o- lo más frecuente- nacieron viles y refrendaron el estigma con su abandono. Según el naturalismo, lo popular es sordidez, falta de control, olores insalvables, inmoralidad impuesta por los rasgos faciales y el color de la piel, animalización que es credo de la sobrevivencia.”²

Yendo más allá, Monsiváis, se ocupa profundamente del desencanto que registra la literatura del siglo XX y, a su vez, establece cómo nuevos códigos y valores pasan a dictaminar las formas de actuar de las grandes masas urbanas o campesinas que se ven enfrentadas a la ciudad como el escenario de la distopía, en la mayoría de los casos.

En esa misma clave de abordar lo popular y lo élite como procesos que cohabitan el escenario social, Mario Vargas Llosa con *La civilización del espectáculo* presenta las fracturas de la cultura (incluida la expresión literaria) que se ve enfrentada al auge de nuevo ídolos que fungen como voceros de las comunidades y permean los diferentes ámbitos de la vida política, económica y mediática; así, cantantes,

² Monsiváis, Carlos. Aires de familia cultura y sociedad en América Latina. Anagrama. 2000. Páginas 15,16.

futbolistas y actores entran a hacer parte de ese santoral laico que refiere Monsiváis en *Ídolos populares y literatura en América Latina*.

Plantea Vargas Llosa al respecto “tampoco es casual que, así como en el pasado los políticos en campaña querían fotografiarse y aparecer del brazo de eminentes científicos y dramaturgos, hoy busquen la adhesión y el patrocinio de los cantantes de rock y de los actores de cine, así como de estrellas del fútbol y otros deportes. Estos han reemplazado a lo intelectuales como directores de conciencia política de los sectores medios y populares y ellos encabezan los manifiestos, los leen en las tribunas y salen a la televisión a predicar lo que es bueno y es malo en el campo económico, político y social. En la civilización del espectáculo el cómico es rey. Por lo demás, la presencia de actores y cantantes no sólo es importante en esa periferia de la vida política que es la opinión pública”³

Vargas Llosa realiza una mirada crítica en la que va al fondo de la aniquilación del tradicional concepto de cultura para hallar el centro de nuevos procesos diversos y complejos. La literatura se ha visto desplazada mas no desaparece. Testimonia y acompaña las transformaciones sociales para crear conciencia en el mundo de lo efímero, lo light y lo simple. El hedonismo y el relato fácil tienen un lugar privilegiado en el mercantil mundo literario donde muchas veces no se impugna el discurso progresista sino que se legitiman estereotipos de una nueva civilización mediada por la tecnología.

Se pregunta Llosa, entonces, ¿Qué ha conducido al empequeñecimiento y volatilización del intelectual de nuestro tiempo? Dicha pregunta también puede hallar una de sus posibles respuestas en los textos *En torno a la posmodernidad* de Gianni Vattimo y en *Modernidad, crisis de la modernidad y posmodernidad* de Jean Paul Margot. En el primero, el autor, o mejor sea dicho, los autores, reflexionan sobre lo posmoderno como una instancia que ha afectado directamente la vida y las formas de la cultura, la política y la economía. Así, por ejemplo, se interrogan como desde una perspectiva literaria se manifiesta lo narrativo en lo posmoderno y más aún: ¿Qué relación hay entre posmodernidad y crisis de los valores religiosos?, ¿entre modernidad y sistemas de creencias?

Oportuno desde el perspectivismo de ubicar la literatura del siglo XX como una experiencia estética y social sensible a las formas cambiantes del entorno. El santoral laico detenta en sí unas ansias de representación que buscan denodadamente hacer frente a los atisbos de crisis material y espiritual. Refrenda la

³ Vargas, Llosa. Mario. La civilización del espectáculo. Alfaguara. 2012. Página 44.

necesidad de creer en algo. De legitimar una nueva fe que supere el discurso de culpa y castigo del modelo religioso del siglo XIX.

En el segundo texto, el autor evalúa posturas alrededor de la modernidad, incluida la literaria, desde autores como Foucault y el estudio de la escritura, transgresión y ethos. Asimismo, evidencia la crisis de la modernidad, del proyecto decimonónico y, a su vez, de los ideales ilustrados tan exaltados en el siglo XIX.

Cerrando el estudio de lo moderno y lo posmoderno como procesos claves para interpretar desde una aproximación hermenéutica la transición entre idealismo religioso y crisis y nuevos ídolos, el texto *Las contradicciones de la modernidad* de D. Bell, R.N. Bellah. M. Walzer y otros, recupera profundizaciones críticas sobre la reestructuración institucional de la religión en las sociedades modernas, el riesgo, el progreso y su mitología, la aceleración social y el miedo. Elementos hartos presentes en la obra literaria del siglo XX como marcas evidentes de frustración y reacción contra el desencanto y el abandono tras la persecución del hechizo del progreso que nunca se vio materializado.

Mircea Eliade, por su parte, en el tercer tomo de *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, hace un exhaustivo análisis que fácilmente desborda el objeto del presente proyecto; no obstante, presenta en el capítulo *La veneración de los íconos y la iconoclastia* una profundización en los procesos que se generaron tanto en oriente como en occidente a raíz de la adoración de imágenes y demás.

“En resumen, del mismo modo que las reliquias hacen posible la comunicación entre el cielo y la tierra, los íconos reactualizan el prodigioso *Illud tempus* en que Cristo, la Virgen y los santos apóstoles vivían entre los hombres. Los íconos eran, si no semejantes en potencia a las reliquias, al menos más fácilmente accesibles a los fieles, pues podían verse en las más modestas iglesias y capillas, así como en viviendas privadas. Y, aún más, su contemplación permitía el acceso a todo un universo de símbolos”⁴

Continuando con la indagación sobre la experiencia religiosa, esta vez en territorio hispanoamericano, la colección *Cuadernos hispanoamericanos*, en la que figuran ensayos de intelectuales como el colombiano Rafael Gutiérrez Girardot, establece los anclajes que hacen las letras hispanoamericanas con la tradición religiosa occidental. La búsqueda de una experiencia trascendente y el sentido místico y profundo de la vida, a veces prescindiendo de la figura de Dios, abarcan las

⁴ Eliade, Mircea. *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Paidós. 1984. Página 88.

reflexiones que pasan por autores como Borges, Pablo de Rokha, Juan Carlos Onetti y José Lezama Lima.

El panorama presentado ofrece luz y sombras. Los autores dan cuenta de la búsqueda de formas de explicar el mundo y su fenomenología en relación con el acto de creer en la fuerza modeladora de lo conocido y lo perceptible; muchas veces reaccionando contra las hegemonías que han dictaminado ciertas verdades como oficiales e inequívocas. El intelectual hispanoamericano se revela y descrece para trazar el camino de sus propias convicciones desde el diálogo con la teoría, la academia, la historia y, porque no, también con la especulación y la fantasía.

5. Referentes teórico-conceptuales

Son transversales al presente proyecto de investigación conceptos como: identidad, modernidad, posmodernidad, sistema de creencias, dogma, paradigma, cultura popular, otredad, alteridad, sujeto transindividual, cristianismo, utopía y distopía. No obstante, algunos tendrán más despliegue en el desarrollo de la investigación.

Así, por ejemplo, el asunto de la identidad, tan debatido y rebatido por los científicos sociales, dada su vaguedad e inexactitud, constituye, desde una valoración crítica, uno de los fundamentos de la investigación puesto que tanto en la perspectiva religiosa como en la secular se consolidan procesos de arraigo, simpatía y adhesión respectivamente. Al respecto, el investigador colombiano Jorge Orlando Melo conceptúa que “La identidad no era simplemente un conjunto de rasgos comunes: era la manera como las personas asumían su cultura y luchaban para protegerla y defenderla”⁵

Esta aproximación es válida tanto para la hegemonía religiosa, pues en el siglo XIX se intentaba unificar la vida hispanoamericana a partir del teocentrismo promulgado desde Europa y, al mismo tiempo, válida para la comunidad popular que, a través de la música y el cine, también luchaba para proteger y defender lo que consideraba como expresiones para legitimar una experiencia de vida y de sentido trascendente.

Lo popular, que durante mucho tiempo fue, según el investigador Néstor García Canclini, el otro nombre de lo primitivo, lo folklórico, se ha reivindicado para “reunir a grupos tan diversos, cuya común situación de subalternidad no se deja nombrar suficientemente por lo étnico (indio), ni por el lugar en las relaciones de producción (obrero), ni por el ámbito geográfico (cultura campesina o urbana). Lo popular permite abarcar sintéticamente todas estas situaciones de subordinación y dar una identidad compartida a los grupos que coinciden en ese proyecto solidario. Por eso, el término popular se ha extendido como nombre de partidos políticos, revoluciones y movimientos sociales”⁶

Más allá del término como tal la cultura popular, lo popular, se ha relacionado directamente con el fenómeno de la modernidad en tanto expresión emergente que marcó la superación del discurso conservador y tradicional y, con esto, el dominio, por lo menos absoluto, de la iglesia mientras abría la pugna eterna con la denominada alta cultura que según parámetros euro-norteamericanos ha determinado lo que es y no es verdadero arte.

⁵ Melo, Jorge Orlando. Contra la identidad. Disponible en www.elmalpensante.com edición 74°.

⁶ Canclini García, Néstor. Ni folklórico ni masivo ¿Qué es lo popular? Disponible en: revista Diálogos de la Comunicación. Edición 83. <http://www.dialogosfelafacs.net/ni-folklorico-ni-masivo-que-es-lo-popular/>

La modernidad según autores como Gianni Vattimo es siempre un periodo histórico difícil de definir a pesar de que sus rasgos iniciales comienzan a darse por allí en el siglo XVI; no obstante, “cumple las tareas de la revolución: crítica de la vida burguesa, crítica de la alienación, debilitación del arte, de la moral y, en general, de las ideologías, etc”⁷

La modernidad dará cuenta del afán de progreso de la ciencia y la industria, a la luz del proyecto ilustrado, y se alejará desesperadamente de cualquier tendencia a la hipermeditación. Cuando en la narrativa Dios es superado como supremo motivo hay una liberación furiosa que ahonda en el desencanto del proyecto salvador.

Así pues, las relaciones que establecen los conceptos mencionados permiten ir vislumbrando puntos de análisis para identificar los procesos que en nuestra narrativa, en la que después de los años 70 el espacio urbano cobró vibrante protagonismo, han hecho posible esa superación del discurso teocrático por uno secular que explora e invita a la reflexión de realidades concretas y, a veces, dolorosas pero siempre alimentadas con la energía de lo popular.

⁷ Vattimo, Gianni. En torno a la posmodernidad. Editorial Anthropos 1990. Página 46.

6. Corpus objeto de análisis:

- A. **Novelas del siglo XIX:** María (Jorge Isaacs), Cumandá (Juan León Mera)
- B. **Novelas del siglo XX:** La traición de Rita Hayworth (Manuel Puig), La importancia de llamarse Daniel Santos (Luis Rafael Sánchez), La región más transparente (Carlos Fuentes).

Metodología:

La metodología para el presente proyecto de investigación es cualitativa; dado que se hará un acercamiento hermenéutico a las obras referenciadas buscando identificar las características más sobresalientes de personas, grupos humanos y fenómenos sociales en función del objeto de estudio.

Asimismo, esta metodología, cualitativa, tiene un componente correlacional en la medida que ayudará a establecer el grado de relación que exista entre las variables socio culturales que arroje el objeto de estudio.

7. Cronograma de trabajo

| Actividad | Tiempo | Resultado esperado |
|---------------------------------|----------------|--|
| Lectura de las obras | 7 meses | Cumplimiento de los objetivos y la pregunta problema. |
| Lectura material teórico | 7 meses | Construcción del marco teórico |
| Escritura-correcciones | 1.5 año | Entrega del documento. Avances |

8. Bibliografía.

Barbero, Jesús Martín. Cultura popular y comunicación de masas. Materiales para la comunicación popular, 3, lima, Centro de Estudios sobre la Cultura Transaccional, abril de 1984.

Bayer, Luis. Liturgia renovada_____

Cirese, Alberto. Ensayo sobre las culturas subalternas. Nueva imagen. 1982

Dupre, Louis. Simbolismo religioso_____

Eliade, Mircea. Historia de las creencias y las ideas religiosas. Paidós. 1984.

_____. **Lo sagrado y lo profano.**

Eco, Umberto. Apocalípticos e integrados. Editorial Lumen. 1968.

Monsiváis, Carlos. Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina. Anagrama. 2000.

_____. Ídolos populares y literatura en América Latina. Trabajo presentado en Medellín, Colombia, durante el pasado encuentro Hispanoamericano de la cultura.

Moeller, Charles. Literatura del siglo XX y cristianismo. Editorial Gredos. 1970.

Margot, Jean Paul. Modernidad, crisis de la modernidad y posmodernidad. Programa editorial Universidad del Valle. 2007.

Vattimo, Gianni. En torno a la posmodernidad. Editorial Anthropos. 1990.

_____. El sujeto y la máscara.

Vargas Llosa, Mario. La civilización del espectáculo. Alfaguara. 2012.

Varios. Cuadernos hispanoamericanos. 2004.

Varios. Las contradicciones culturales de la modernidad. Anthropos. 2007.